

Revista Clío América

ISSN: 1909-941X

Vol. 7

No. 14

Julio - Diciembre de 2013

La espiral viciosa de la pobreza

The vicious spiral of poverty

Resumen: En este artículo se hace una reflexión y una aproximación al problema mundial de la pobreza y a sus posibles causas, desde el punto de vista de la escuela de pensamiento humanista, haciendo una relación con las teorías económicas clásicas, sus implicaciones actuales y las tendencias mundiales más recientes. Se hace además una exploración y comparación de los principales indicadores de pobreza y su relación con otras variables sociales. Por último, como conclusión, se formulan preguntas de investigación tendientes a conducir futuros trabajos empíricos sobre este tema.

Palabras clave: Pobreza, indicadores de pobreza, causas de la pobreza, teoría económica, tasa de natalidad.

JEL: I32
J11

Abstract: In this paper is made a reflection and an approach to the global problem of poverty and its possible causes, from the humanist-radical thinking school's view point, establishing a link between the classic economic theories, its nowadays implications and the latest world trends on management. In addition, is made an exploring and comparing of the main poverty indicators of several countries and its possible relationship with some social variables like birth rate. Finally, as conclusion, are formulated some research question for conducting to future empirical works about this theme.

Key words: poverty, poverty indicators, poverty causes, birth rate.

Vladimir Balza Franco
Magíster en Administración
Universidad del Magdalena
vladbalza@gmail.com

Tipología:

Artículo de Reflexión

Fecha de recepción:

Julio 5 de 2013

Fecha de aprobación:

Octubre 7 2013

Para citar este artículo:

Balza, F. V. (2013). La espiral viciosa de la pobreza, Clío América, 7 (14), 170 - 176

Introducción

La superación de la pobreza es uno de los grandes desafíos de la sociedad humana actual. La mayor parte de las organizaciones multilaterales dedicadas a la observación y estudio de la economía mundial, han identificado a este flagelo como el más fuerte obstáculo para el desarrollo de los países emergentes (Banco Mundial, 2013). La meta del Banco Mundial es que, para el año 2030, la pobreza se reduzca a un 3 % de la población (Associated France Press, 2013) -El actual umbral de pobreza se traza a partir de un ingreso per cápita de 1,25 USD al día-. Este fenómeno que afecta, según cifras del BM, al 19 % de la población de los países en desarrollo, es mucho más notorio en continentes como África y América Latina. Es un fenómeno muy estudiado en los ámbitos económico y social, en donde podemos encontrar informes detallados con abundante información estadística que busca describir y proyectar el fenómeno (United Nations, 2012) y orientar las posibles políticas públicas mundiales para combatir el flagelo (Banco Mundial, 1990). Otras líneas de investigación se enfocan en las raíces antropológicas de la pobreza y se fundamentan en estudios etnográficos empíricos y trabajos de campo (Lewis, 1961). El enfoque más recurrente es la descripción de las variables que definen la pobreza en términos cuantitativos y permiten hacer una aproximación más objetiva al fenómeno, medir la magnitud de la pobreza en regiones específicas del mundo como América Latina (Altimir, 1979) y buscar respuestas a las posibles causas. Otro enfoque destacable es la línea de investigación que resalta diferencias y contrastes: algunos estudios han tenido como objetivo explicar las razones por las cuales en el mundo actual coexisten sociedades con grandes adelantos tecnológicos y altos niveles de vida con otras que presentan precarias condiciones de vida, atraso tecnológico, hambre y miseria; circunstancias a menudo achacadas al fenómeno de la globalización.

“Un reciente informe de las Naciones Unidas sobre concentración de la riqueza en el mundo señala que actualmente la fortuna sumada de las 225 familias más adineradas del planeta es equivalente a lo que posee el 47 % más pobre de la población total del mundo, que suma alrededor de 2.500 millones de habitantes, y las tres personas más ricas poseen

más dinero que el PIB sumados de los 48 países más pobres”. (Hopenhayn, 2012, p. 6)

Es aún más interesante el contraste de la coexistencia en un mismo país o región de colosales fortunas y de inmensas zonas de miseria, como se evidencia, por ejemplo, en Colombia, el país con la mayor brecha entre ricos y pobres del mundo, de acuerdo con el índice de Gini, el cual mide la desigualdad económica en una sociedad (Medina & Moreno, 1995). De acuerdo con este indicador, al 2010 Colombia era el país más desigual del mundo.-Con índice Gini de 0,559- (Banco Mundial, 2013). Esta misma desigualdad se puede apreciar en toda Latinoamérica, evidenciada en una falta de integración social, la cual ha sido ampliamente denunciada y teorizada (Hopenhayn, 2012).

En este contexto, encontramos “sociedades de desarrollo desigual y con polos dinámicos-externos vs. polos de rezago y exclusión interna” (Hopenhayn, 2012, p. 7), explicado esto a su vez por la teoría de la dependencia de la trayectoria -Path Dependence- (North, 1991), la cual aduce razones y antecedentes de determinismo histórico para explicar la pobreza y la desigualdad en regiones como América Latina en contraste con América del Norte; como también se puede evidenciar en el caso de análisis de Acemoglu y Robinson (Why the Nations fail. The origins of Power, Prosperity and Poverty, 2012) sobre el desarrollo paralelo de dos pueblos a ambos lados de la frontera México-americana. Sin perjuicio de las razones expuestas por estos autores, es evidente que las sociedades de los países latinoamericanos están entre las más inequitativas y presentan las peores distribuciones del ingreso en el Planeta. A esto se suma el hecho de ser sociedades con identidad cultural nunca resuelta en el “*encuentro entre lo moderno-occidental y lo premoderno-indígena, o entre cultura letrada y oral, o entre blancos y no blancos*” (Hopenhayn 2012, p.7).

Otros paradójicos contrastes se dan en países de América Latina: sociedades donde la obesidad y otras enfermedades vinculadas con la sobrealimentación se han convertido en problemas de salud pública, mientras que se evidencia, contrario a lo que se pudiera pensar, una alta correlación entre obesidad y pobreza (Peña & Bacallao, 2000). El

La espiral viciosa de la pobreza

otro extremo lo constituyen pueblos enteros que sufren de desnutrición y presentan altas tasas de muertes por inanición. Por ejemplo, Etiopía presenta la tasa de mortalidad infantil más alta del mundo, 10,79 muertes por cada mil habitantes (Indexmundi, 2011). En el mundo contemporáneo estos contrastes emergen como obstáculos al desarrollo sostenible de los países, como consecuencia de los abismos existentes entre la superriqueza y la pobreza extrema. Las ciencias sociales y la administración tienen la posibilidad -y el deber- de profundizar en cualquiera de estas líneas de investigación.

Frente a este complejo problema, los enfoques de los estudios socioeconómicos han sido diversos. La mayor parte de los estudios y las consecuentes recetas formuladas para la superación del fenómeno de la pobreza provienen de las escuelas de economía y administración norteamericanas y de los organismos multilaterales como el Banco Mundial. El enfoque epistemológico de estos estudios a menudo ha sido de tipo neopositivista y apoyado en metodologías cuantitativas. Las soluciones planteadas giran usualmente en torno a realizar ajustes de las variables macroeconómicas, incrementar el crecimiento en forma sostenida y generar más empleo; soluciones a menudo formuladas por economistas neoliberales. ¿Existe otra forma de enfocar el problema? La escuela Humanista-Radical es en la actualidad una de las corrientes de pensamiento administrativo más crítica frente a la postura económica neoliberal tradicional y frente a las prácticas administrativas convencionales contemporáneas, en particular frente al modelo de American Management que se ha impuesto en los países occidentales y en los países influenciados por la economía norteamericana (Aktouf, 2009). Esta escuela hace una profunda y crítica reflexión de los modelos de competitividad y productividad que se pretenden imponer, recurriendo a la teoría económica clásica como soporte epistemológico (Zapata, 2002). En particular en Aktouf (2006) podemos encontrar algunos cuestionamientos frente al tema de la pobreza como flagelo de la humanidad y su relación con las doctrinas económicas comúnmente aceptadas y con su relación histórica con los grandes clásicos de la economía. La crítica más vehemente se dirige al papel que jugó la teoría económica clásica y la "Administración Científica" durante la llamada

Revolución Industrial, como lo han reconocido otros estudiosos del fenómeno de la pobreza:

"Durante las primeras fases del desarrollo capitalista las grandes masas trabajadoras vivían en una condición de pobreza generalizada. Ello explica que tanto en la conceptualización clásica como en la marxista las preocupaciones sobre la situación de pobreza de los trabajadores se confundan con las reflexiones sobre los salarios y el empleo". (Altimir, 1979, p. 2) La opresión ejercida hacia la clase trabajadora del Reino Unido en el siglo XIX; la generación de ejércitos de pobres a partir de la masificación de la industria textil; la entrada en vigor de las "Leyes de Tierras" -que se dictaron en Inglaterra en esa época y que arrebataron el uso de las tierras a los campesinos ingleses- (Mantoux, 1962); los grandes monopolios norteamericanos postguerra civil de finales del siglo XIX; todos estos elementos contribuyeron a formar una clase neoburguesa rica y a generar grandes poblaciones de asalariados empobrecidos. Esta nueva clase obrera (Wallerstein, 1989) experimentó una inusitada explosión demográfica en el siglo XIX -la población de Inglaterra en el siglo XIX se duplicó, pasando de 8,3 millones en 1801 a 16,8 millones en 1830- (Wallerstein, op. cit.) debido a la combinación de varios factores: la reducción de las tasas de mortalidad -quizá por los avances en medicina- y el incremento de la tasa de natalidad en la población asalariada. Algunos economistas ingleses como Habbakkuk (1958, citado por Wallerstein, 1989) afirmaron que "la Revolución Industrial creó su propia mano de obra" (p.14), dado que fue el crecimiento económico -demanda de mano de obra- lo que jalonó el crecimiento demográfico de las clases más pobres. Encontramos aquí la primera relación documentada entre pobreza y fertilidad humana.

Para la escuela de pensamiento humanista-radical, frente al fenómeno del incremento exponencial de la población más pobre, se puede identificar un común denominador (Aktouf, 2006) en las respuestas dadas por los textos clásicos de los grandes filósofos de la economía (Heilbroner, 1996) y que a menudo se extrapolan al presente, utilizando los paradigmas económicos actuales: la miseria era explicada por la incomprensible y desenfrenada propensión a reproducirse por parte de las clases bajas -en ocasiones

llamadas clases viciosas- demasiado inclinadas a entregarse a los placeres domésticos (Aktouf, 2009, p. 56). En este orden de ideas, la propensión desenfrenada a la reproducción es probablemente una variable que influye en la riqueza o la pobreza de las familias y, sin duda, un factor determinante en la complejidad del problema de la supervivencia a largo plazo de la especie humana. Es interesante observar como algunos países con mayor desarrollo económico y social presentan tasas de natalidad cada vez más bajas y tasas de unión marital cada vez menores (Tabla 1), producto, probablemente, de un mayor nivel de educación y sofisticación de los ciudadanos:

—|Tabla 1.

Menores tasas mundiales de natalidad en 2012

País	Tasa de natalidad / 1.000 habitantes
República Checa	9
Corea del Sur	8
Japón	8
Alemania	8
Singapur	8
Hong Kong	8
Mónaco	7

Fuente: *Indexmundi* (2011).

En Alemania, uno de los países con mayor desarrollo económico, social y tecnológico del mundo, aunado al hecho de tener una de las menores tasas de natalidad -8,3 nacimientos por cada 1000 habitantes- encontramos que en 2011, el 60 % de los hombres entre los 35 y los 64 años solteros y que vivían solos, jamás se habían casado. Entre las mujeres, el número de solteras que nunca habían contraído matrimonio fue menor y sumó 42 % (Notimex, 2011). Esto conduce a pensar que, a pesar de una aparente tendencia social de las personas solteras a no formar familia, el modelo de familia nuclear arquetípica occidental subsiste y tiende a un tamaño estandarizado de dos hijos en los estratos más educados de las sociedades más avanzadas. En

el caso chino, el Estado fijó por ley el número de hijos en uno.

Haciendo un gran contraste, en otras regiones del mundo como África, las tasas de natalidad son hasta 5 veces mayores que en los países industrializados (Tabla 2). Aparentemente, en estos países la población crece sin control, en forma espontánea, regulada solo por los instintos naturales de procreación de sus habitantes, pobres y carentes de educación básica en su gran mayoría, dando como resultado ejércitos de niños pobres, víctimas endémicas de desnutrición y de la muerte por inanición. Por ejemplo, Somalia evidencia la mayor tasa de mortalidad infantil del mundo: 1.460 muertes por cada 10.000 niños nacidos al año; algo aberrante.

—|Tabla 2.

Mayores tasas mundiales de natalidad en 2012

País	Tasa de natalidad / 1.000 habitantes
Níger	50
Uganda	47
Malí	45
Zambia	44
Burkina Faso	43
Etiopía	43
Somalia	42
Burundi	41
Malawi	40
Congo	40

Fuente: (*Indexmundi*, 2011).

En estos países con mayores tasas de natalidad se presentan de igual forma tasas elevadas de casos de aborto y de abandono familiar. Podemos presumir una correlación directa entre la tasa de la natalidad y la pobreza mediante la simple comparación de la lista de los 10 (Tabla 3) primeros países con mayor

índice de natalidad y los 10 primeros con mayor IPM -Índice de Pobreza Multidimensional- un parámetro estadístico desarrollado por la Organización de las Naciones Unidas a partir del año 2010-. Ambas listas son lideradas por Nigeria y en ambas aparecen países como Etiopía y Burkina Faso. Aunque la correlación es evidente, sería necesario desarrollar un estudio más riguroso y detallado de la relación entre estas dos variables.

—|Tabla 3.

Países más pobres según índice IPM

País	IPM	% de pobres
Níger	0.642	92.69
Etiopía	0.582	89.96
Malí	0.564	87.14
Burkina Faso	0.536	82.60
Burundi	0.530	84.50
Somalia	0.514	81.16
República Centroafricana	0.512	86.41
Guinea	0.505	82.35
Sierra Leona	0.489	81.47
Liberia	0.484	83.94

Fuente: (Organización de las Naciones Unidas, 2011)

Es resaltable que los 10 primeros países en ambas listas son africanos -sumando 278 millones de pobres entre los 10 primeros países con mayores tasas de natalidad al año 2010-. Sin embargo, algunos países latinoamericanos también se destacan por tener una combinación de altas tasas de natalidad e índices de pobreza, conforme con el índice de pobreza multidimensional (Tabla 4):

—|Tabla 4.

Países latinoamericanos más pobres en relación con la tasa de natalidad en 2010

País	Tasa de natalidad / 1.000 Hab.	IPM	% de pobres
Haití	24	0.306	57.27
Nicaragua	19	0.211	40.73
Bolivia	24	0.175	36.28
Honduras	25	0.160	32.62
Guatemala	26	0.127	25.86
Perú	19	0.085	19.81

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Organización de las Naciones Unidas (2011)

Parece evidente que la carencia de educación y de información de las personas en los países más pobres del mundo influyen en que este fenómeno se convierta en una espiral viciosa de pobreza: cientos de miles de madres pobres que dan a luz niños mal alimentados, sin posibilidades de educación. El control de la natalidad dirigido por el Estado sería una alternativa a este problema, pero presenta implicaciones éticas y morales que se deben analizar. En este contexto, la explicación de la miseria propuesta por los autores clásicos del pensamiento económico, Smith, Malthus y Ricardo (Aktouf, 2009) haciendo recaer la responsabilidad sobre las "clases viciosas" que se entregan a los "placeres domésticos" (p.56), cobra algún grado de validez, al considerar, de forma tácita, al ser humano como víctima indefensa de sus propios instintos. Podríamos hacer la reflexión de que el ser humano, a través de la historia, ha caído recurrentemente en una trampa de su propia naturaleza que lo ha dotado de la posibilidad de experimentar placer sexual, pero con el precio inconsciente de engendrar nueva vida sin habérselo propuesto. Este mecanismo de la naturaleza -la

libido o instinto sexual- como estrategia de preservación de las especies (Leakey, 2010), ha sido tan exitoso en la especie humana, que se ha convertido en una amenaza para sí mismo, dada la creciente explosión demográfica de las últimas décadas que compromete seriamente la sostenibilidad de los recursos alimentarios del planeta.

En torno a estas ideas, surgen entonces varias preguntas que podrían generar problemas de investigación conducentes a realizar futuros estudios empíricos en el campo de las ciencias económicas y sociales: ¿Es la pobreza un fenómeno endémico de algunas regiones y culturas en el mundo? ¿Está la pobreza relacionada con la cultura o con una mentalidad heredada por algunos pueblos y no con variables económicas o las riquezas naturales? ¿Es posible superar la pobreza a pesar de los arraigos culturales? ¿Existe una propensión cultural hacia la pobreza derivada de la "Teoría de la Dependencia de la Trayectoria"? ¿Obedece la riqueza de una nación a la abundancia de sus recursos naturales o a la "competitividad" del país, o a la del Estado? Algunas otras preguntas que pueden surgir son más del resorte de la sociología, pero igualmente importantes: ¿Las posibilidades de progreso de una familia son mejores si se tienen pocos hijos? ¿Es moralmente aceptable regular por fuerza de ley el número de hijos que puede tener una familia por razones de Estado? Se podrían obtener aproximaciones a algunas de las respuestas a estas preguntas, desde la perspectiva de otras ciencias sociales distintas a la administración, pero esta, de manera interdisciplinaria y complementaria no debe ser ajena a la responsabilidad social de formularse como parte de su quehacer investigativo en su propio contexto.

Bibliografía

- Acemoglu, D., & Robinson, J. (2012). *Why the Nations fail. The origins of Power, Prosperity and Poverty*. New York: Crown Publishers.
- Aktouf, O. (2006). *Mundialización, economía y las organizaciones: la estrategia del avestruz racional*. Cali: Coed: Universidad del Valle, Universidad Libre y Artes Gráficas del Valle.
- Aktouf, O. (2009). *La Administración: Entre tradición y renovación*. Cali: Coedición Universidad del Valle, Universidad Libre y Artes Gráficas del Valle.
- Altimir, O. (1979). *La dimensión de la pobreza en América Latina*. CEPAL. Santiago de Chile: NACIONES UNIDAS.
- Associated France Press. (2013). *BM propone erradicar la pobreza en el 2030*. *El Espectador*.
- Banco Mundial. (1990). *Informe sobre el desarrollo mundial 1990. La pobreza / Report on world development 1990. Poverty*. Washington DC: Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2013). *Bancomundial.org*. Recuperado de www.datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI
- Heilbroner, R. (1996). *As vidas, épocas e ideias os maiores pensadores económicos*. Sao Paulo: Nova Cultural.
- Hopenhayn, M. (2012). *Vida insular en la aldea global: paradojas en curso*», *Polis*, 2 - 2002, Puesto. (C. d. (CISPO), Ed.) Recuperado de <http://polis.revues.org>: <http://polis.revues.org/7857>
- Indexmundi. (2011). Recuperado, de www.indexmundi.com/es
- Leakey, R. E. (2010). *Introducción: Darwin y su teoría*. En C. Darwin, *El Origen de las especies* (pág. 449). México: Porrúa.
- Lewis, O. (1961). *Five families: Mexican case studies in the culture of poverty*. (E. Sánchez Ramírez, Trad.) México D.F., México: Fondo de cultura económica.
- Mantoux, P. (1962.). *La Revolución Industrial del siglo XVIII: ensayo sobre los comienzos de la gran industria moderna en Inglaterra*. Madrid,: Aguilar.
- Medina, C., & Moreno, H. (1995). *Desigualdad en la distribución del ingreso urbano en Colombia: Un análisis de descomposición del coeficiente Gini*. *Coyuntura Social*(12), 61-74.
- North, D. C. (1991). *Institutions*. *The Journal of Economic Perspectives*, 5(1), 97-112.
- Notimex (2011). *En Alemania uno de cada tres matrimonios termina en divorcio*. *Diario Crónica*. Recuperado de <http://www.cronica.com.mx/notas/2012/675248.html>
- Organización de las Naciones Unidas. (2011). *Human Development Report (HDR)*. Recuperado de www.hdr.undp.org
- Peña, M., & Bacallao, J. (2000). *La Obesidad en la pobreza: un problema emergente en las Américas*. En: Peña M, Bacallao J, eds. *La obesidad en la pobreza: un nuevo reto para la salud pública*. Washington, D. C.: ; 2000. pp. 3-11. (P. *Revista Panamericana de la Salud*, 3-11).

La espiral viciosa de la pobreza

Smith, A. (1794). Investigación de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones (Vol. III). (J. A. Ortiz, Trad.) Valladolid: Ureña.

United Nations. (2012). Situación y perspectivas de la economía mundial.- Sumario Ejecutivo 2012. New York: Secretary of the Publications Board.

Wallerstein, I. (1989). The modern world-system III: the second era of great expansion of capitalist world economy 1730-1850. New York: Academic Press Inc.

Zapata, D. A. (2002). Paradigmas de la cultura organizacional. Cuadernos de Administración ISSN: 0120-4645 ed: Facultad de Ciencias de la Administración Universidad del Valle.